

#VALIENTES

Hola, me llamo Juan, tengo 13 años recién cumplidos; aún no me acostumbro a decir mi nueva edad cuando me preguntan, suena tan mayor, como a persona madura. Yo siempre me he considerado un chico muy tímido, que no le gusta mucho hablar con la gente y esto es, sobre todo, porque hoy en día no hay chicos de mi edad con los que se pueda mantener una buena conversación sin tener que ver con el fútbol, el árbitro comprado del partido de ayer o lo buena que está Sara de la clase de enfrente. Lo cierto es que nunca he estado muy interesado en los deportes, soy el típico chico bajito y debilucho al que le dan ataques de asma en clase de gimnasia o que se le rompen las gafas al tropezar con su propio pie; en resumen, no soy muy ágil y atlético precisamente. En cuanto a mi forma de vestir, siempre he sido bastante normal, bermudas negras o vaqueras y camisetas de mi serie favorita o algún grupo de pop antiguo, nunca me ha gustado mucho llamar la atención.

Lucas es mi mejor amigo, bueno mi único amigo, pero no me hace falta ninguno más. La gente se cree que cuanto más amigos tengas más guay eres, pero yo no pienso así, a mi parecer, lo importante no es la cantidad de amigos que tengas, sino la calidad de los momentos que pases con ellos, y respecto a buenos momentos Lucas es el mejor. Somos amigos desde que teníamos 5 años, siempre hemos estado juntos y nos hemos apoyado en todo. Es mi mayor apoyo.

Era la mitad del curso cuando, un día, nuestra jefa de estudios tocó la puerta de nuestra clase y cuando la señorita Green, profesora de Inglés le dio paso, apareció por la puerta una nueva alumna. Se trataba de una chica morena con 5 pendientes en una oreja y 3 en la otra, era bajita y tenía el pelo liso y la piel muy pálida. Rápidamente la profesora le preguntó su nombre y de dónde venía, y seguidamente le dijo que se sentase. Así fue como Emy, de Irlanda, tomó asiento al final de la clase en la mesa de la esquina.

Pasaron un par de días desde su llegada y todavía todo el mundo seguía hablando de ella, decían que era muy rara por vestir siempre con ropa oscura o por su corte de pelo o sus pendientes, incluso llegué a escuchar que la despreciaban por ser extranjera y tener acento irlandés cuando lo más gracioso es que ni se habían molestado en hablar con ella.

Honestamente yo tampoco lo hice pero no porque no quisiera, es que no podía, se había convertido en la "sirvienta" de Ana, la líder de las animadoras y novia del capitán del equipo de fútbol, la típica chica pija e insoportable que junto con sus dos perritos falderos, Alana y Rachel, van por todo el instituto haciéndole la vida imposible a cualquier chica que les suponga una amenaza a su popularidad.

Todo empezó cuando se acercaron a hablar con Emy haciéndose las interesadas en su bienestar, cuando lo único que pretendían era reclutarla en su grupito para que les hiciese los recados y deberes. Un día, Emy se negó a llevarle la mochila hasta su sitio y le dijo que no en medio de la clase, por lo que se convirtió en el foco de atención, cosa que a Ana le sentó muy mal. Nunca nadie se había revelado contra ella porque te podía destrozar tu paso por el instituto así que siempre

hacíamos lo que ella quería.

Todos estábamos expectantes esperando la respuesta de Ana, pero simplemente se dio la vuelta y se marchó.

Al día siguiente, a la salida de las clases, Ana, Alana y Rachel se esperaron en la puerta para asaltarla con el fin de que escarmentara y se diese cuenta de que a ella nadie le decía que no. Yo iba de camino a casa con Lucas y fue cuando vimos como la acorralaban, no sabíamos cómo reaccionar así que lo que hicimos fue ir a separarlas y cuando Emy vio que estaba apoyada por nosotros le plantó cara a Ana y ésta por fin la dejó en paz y ya no volvió a molestar a nadie más. Desde entonces Emy nos llama sus "héroes".